

Navidad en la Cárcel



- ♦ “Y ahora celebramos *Navidad*. Sí, será una hermosa *Navidad*, a pesar de todo o precisamente por eso. Verdaderamente y sin disimulo los bastidores han desaparecido y el ser humano está hoy directamente ante las últimas verdades... Un Padre de la Iglesia denomina la *Navidad*: “*El misterio del gran grito*” que la criatura en conmoción lanza sobre este reconocimiento de Dios como hombre. Puesto que nosotros ya no somos capaces de esta conmoción por pura burguesía, el Señor Dios de nuevo nos ha hecho comprender en primer lugar lo que significa conmoción: mundo estremecido, sacudido. Yo creo que por todo esto tendremos horas de vigilancia y de bendición junto al Niño.

Esta refutación de toda nuestra petulancia, este cese de toda nuestra importancia, la impotencia sobre el alambre es una pedagogía para la comprensión del Niño. Cuando yo haya comprendido suficientemente, podré postrarme”.

- ♦ “Creo que celebraré unas *Navidades* muy hermosas, sólo con el Señor Dios”.
- ♦ “La *Misa* de media noche fue la más hermosa *Misa* de *Navidad* que he celebrado hasta ahora”.
- ♦ “La *Navidad* fue hermosa y tranquila. He logrado desconectar bastante del asunto y de las preocupaciones. Algunas veces tengo el sentimiento de que en general no se debía hacer nada más, el Señor Dios tiene su propio plan y camino”.
- ♦ “*Navidad* es el misterio del encuentro”.
- ♦ “Dios se ha hecho hombre, no el hombre Dios. El orden humano permanece y continúa siendo obligatorio, pero está bendecido. Y el ser humano se ha hecho más y más poderoso. Déjanos confiar en la vida porque esta noche tiene que traer la *Luz*. Déjanos confiar en la vida porque no tenemos que vivir solos sino que Dios vive con nosotros”.

♦ Alfred Delp, S. J. (1.907-1.945)

Diciembre 1.944. Prisión de Tegel. Berlín